



REVISTA DE CIENCIAS - ARTES - LETRAS É INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Precios de suscripción

En Murcia, al mes, 0'40 pesetas.—Fuera de la Capital, trimestre, 1'50 idem.—Número suelto, 0'10 idem.
PAGO ADELANTADO.

Redacción, Administración
É IMPRENTA, SAURIN, 1.-BAJO

Son redactores todos los suscriptores. — La correspondencia al Director, D. JOSÉ MARIA ARNÁEZ

LA SEMANA

Hace tiempo, mucho tiempo que al escribir la semana no puedo escribirla en verso y la escribo en prosa ingrata, y hoy mismo sin otros motivos sin excusa y sin jactancia debiera escribir en prosa lo que fuera de importancia, pues el verso no es mi fuerte ni esa senda es mi *esperanza*, (cierto y verdad que tampoco la prosa, es prosa que agrada), en su vista lo mejor sería no escribir nada y todos quedaban contentos y yo en situación airada.

* * *

En Murcia no ha habido ningún suceso importante que de relatar sea. La misma calma de siempre, es mas aun, corregida y aumentada con el calor que se deja sentir bastante, sobre todo en las horas de la tradicional *siesta*.

Se hacen preparativos de viaje, en busca del fresco á las playas donde remojarse el cutis.

Nosotros, ni vamos á las playas, ni nos remojamos la piel á no ser con el constante transpirar de nuestro cuerpo. Ir, si vamos á la Corte, donde deberes sagrados de familia nos llevan y donde permaneceremos dos meses ó sea hasta el día 1.º de Septiembre.

Con el fin de que todo marche como es nuestro deseo, dejaremos encargada la Dirección del semanario (que mas quiero) á persona apta y capaz de eso y mucho más y le rogaré que me reserve una columna donde relatar mis impresiones de verano.

Nos hemos separado de la idea principal á la que sin querer vuelvo, pues en verdad que sino hubiera sido por el Circo Villar con su compañía y el Cinematógrafo con sus nuevas cintas, esto hubiera sido un cementerio.

Algo anima ver por esas calles cientos de alumnos que cual bandadas, de palomas vuelan de café en café, de la Glorieta al Malecon, de la fonda á los exámenes; buena suerte les deseamos.

* * *

A ultima hora llega á nuestros oidos la noticia de que se han hecho los ensayos para el riego de esta población y dicen que dá resultado; nos alegramos, pues estamos muy faltos de lim-

pieza y en la época que atravesamos, el agua hace mucha falta, para el riego se entiende.

* * *

También tenemos entendido que en el Barrio del Carmen, se celebrarán solemnes fiestas y una corrida de toros con todo lo suyo y lo que más interesa, será presidida por señoritas. Nos ocuparemos de estas, en cuanto sepamos lo que hay en concreto.

* * *

Doy fin á la semana deseando á mis lectores un tiempo bueno, á fin de que no sea sensible el cambio de ropas, por aquello de que

«hasta el cuarenta de Mayo»
«no te quites el sayo»



EL BOTIJO

Engendrado en Ocaña y Alcorcón pauzado y feo, con sus formas mil no bien llegado el aromoso abril forma en la corte botijil legión.

En Junio es el botijo institución cual lo son igualmente alpaca y dril: y le profesan culto: el alguacil, el ministro, el honrado y el ladrón.

Contemplando un botijo con afán mis simpatías todas hacia él, en rauda giro veraniego van.

¡Y bien merece de mí culto fiel quien me lleva á «vivir» San Sebastián no salien lo del barrio de Amaniel.

Abelardo Curros Vazquez.



RECUERDOS HISTÓRICOS

UN HEROE DE MONTELEON

I

El ruido de las descargas de fusilería hechas por los soldados de Murat contra el indefenso paisanaje, llegó á los oídos del enfermo, y á pesar de la calentura que le devoraba, saltó del lecho, se vistió con precipitación, se ciñó la espada y salió á la calle para encaminarse á su cuartel.

Marchaba el oficial rápidamente y su siniestra mano oprimía con mal disimulada nerviosidad la empuñadura del acero.

No lejos del cuartel encontró una tropa.

Eran soldados de su compañía que al mando del capitán Goicoechea, se encaminaban al Parque de Monteleón.

Aquellos sublimes indisciplinados, llegaron en pocos minutos al sitio donde se dirigían.

En el patio del Parque se hallaban los capitanes de Artillería D. Luis Daoiz y D. Pedro Velarde, el primero de los cuales estrujaba con rabia un papel.

Era la orden que las autoridades militares acababan de dirigirle, para que se abstuviera de luchar á favor del pueblo.

Su vacilación duró poco.

La llegada del capitán Goicoechea, del joven teniente que le acompañaba y de los soldados, le decidieron á luchar.

Pudieron en el más los ideales patrióticos y el amor al pueblo, traidoramente fusilado que una disciplina muy discutible en aquel caso y una orden que en modo alguno de ía cumplir.

La guardia francesa que había en el parque fue inmediata y prontamente desarmada.

Sin perder minuto se hizo el recuento de los hombres con que para la defensa del vasto recinto contaban aquellos valientes.

Entre oficiales, clases, soldados y paisanos sumaban unos ciento y eran muy escasas las municiones.

¡Que importaba!

Velarde, Daoiz, Goicoechea, el joven oficial, cuantos allí se habían reunido estaban dispuestos á luchar, sin que les preocupase la calidad y el número de los enemigos.

II

La división Lefranc, que se encontraba en San Bernardino, recibió orden de apoderarse del Parque de Artillería.

Avanzaron resueltamente los franceses por la calle Ancha de San Bernardo, tardando poco tiempo en romper el fuego, al que respondieron los nuestros con certeras descargas de cañón y de fusil.

Aquel puñado de hombres, alentados por la santa causa que defendían y estimulados por el ejemplo de sus heroicos oficiales, peleaban con tal denuedo, que rechazaron bravamente tres furiosos ásaltos de los atacantes.

En uno de ellos recibió un balazo en el brazo izquierdo el joven teniente de Infantería.

Acudió en su auxilio el exento de guardias de Corps, D. José Pacheco, y cubierta la herida con un pañuelo, nuestro heroe volvió al combate.

Viendo el general francés que la resistencia se prolongaba más de lo que había supuesto, y comprendiendo que para entrar en el Parque tenía que jugarse el todo por el todo, se puso a la cabeza de las tropas y el antiguo palacio de los marqueses de Monteleón fué atacado por varios puntos.

La desigualdad numérica de los combatientes era tan grande que aunque los nuestros parecían multiplicarse, les era imposible acudir á todos los sitios.

Hubo un momento en que la lucha alcanzó proporciones gigantescas, dado el ardor con que los españoles se defendían.

Cae Daoiz herido mortalmente, sucumbe Velarde asesinado por un oficial de la guardia polaca; pero aún re-iste, aún se mantiene en pié, aún parece heroico, sublime, magnífico, el joven oficial de Infantería.

Sabe que vá à morir, ¿pero que importa?

La vista de los enemigos le enardece, la contemplación de sus compañeros muertos y heridos centuplica su valor; las salpicaduras de sangre que van cubriendo su blanquísimo uniforme le recuerdan uno de los colores de su bandera; el humo de la pólvora le circunda semejando un nimbo de gloria.

Un grupo de soldados franceses le ataca por la espalda, recibe en esta un balazo y cae al fin.

III

Cuando la lucha termina, enterado Murat de que el heróico oficial no ha sucumbido, le sentencia à muerte.

Pero los soldados napoleónicos, buscan inútilmente al heroe de Monteleón.

Manos piadosas han recogido su cuerpo ensangrentado, y una santa mujer, doña Maria Paula Variano, le alberga en su casa.

Allí acude solícito un patriota ardiente, el médico D. José Rives y pasadas algunas semanas, el valeroso oficial se encuentra con fuerzas para trasladarse à Extremadura.

Poco tiempo despues sucumbia en la ciudad de Trujillo à consecuencia de las heridas recibidas en el combate de Monteleón, el teniente Don Jacinto Ruiz y Mendoza, nombre que la Infanteria española tiene escrito con letras de oro, en las páginas de su historia.

Daniel Collado.

¡ PARLA !

(ANÉCDOTA HISTÓRICA)

No es leyenda, es un hecho positivo;
Los sabios que estas cosas averignan,
Con datos fehacientes lo atestiguan,
Y tal como lo afirman, yo lo escribo.
Miguel Angel fué artista soberano;
Rival de Fidias, Rafael y Apeles,
Con su diestro buril y sus pinceles
Llegó à la meta del ingenio humano
De Julio para el regio mausoleo,
Con asombrosa inspiración dantesca
Trazó el «Moisés», figura gigantesca,
Que colmó del pontifice el deseo.
Ufano el escultor al contemplarla
Y ver el genio que en su frente brilla,
Hirióla sin piedad en la rodilla,
Y con potente voz le dijo. «¡Parla!»

La inspiración viril, que anima y crea,
en vano intentará servir de norma,
Si al encanto sensible de la forma
No añade los prestigios de la idea

Francisco Vilanova.

¡ MISERABLES !

Los anarquistas, complicados en el complot contra el Rey, son unos miserables.

Ved. ¿Quiénes son los anarquistas de acción? Desarrapados y fanáticos, pero fanáticos degenerados, nunca son anarquistas de acción los intelectuales; ellos son quizás los que más daño hacen con sus ideas bien expresadas, pero... coged à un anarquista intelectual y ponedle un revólver en la mano. ¿à que no tira? .

Los anarquistas que tiran las bombas, son siempre hambrientos y desesperados que no saben trabajar ó no quieren dedicarse al trabajo, y no conciben que si los demás viven bien es porque trabajan y llevan su odio à la Humanidad sistemático con una saña baja y repugnante que subleva las conciencias.

Vedlos; cuando tiran la bomba rara vez aciertan, porque el miedo les hace temblar su criminal mano y casi siempre resultan heridos y muertos muchos seres inocentes que maldicen à los asesinos

Las leyes de represion del anarquismo son deficientes. ¿Por que no se exterminan los anarquistas para siempre?

Debiera celebrarse una conferencia internacional y acordar las bases de una terrible batida al anarquismo.

Desaparecieron las pieles rojas que sólo eran feroces en su territorio

¿Cómo no habian de desaparecer los anarquistas que llevan la muerte por todo el mundo?

¡¡Miserables!!

Fabio Ales,

FRAGANCIA

A la encantadora Srta. Margarita Fontes.

Esas flores tan fragantes
niña bella y hechicera
que en tu jardin brotar viera
en mis más gratos instantes
cuando tus ojos amantes
miraba con ciego afán;
las que hoy sus olores dán
adornando el bello suelo
no me pueden dar consuelo
y deshojandose ván.
Pues aunque la bella rosa
me presta su grato olor
y es tan bello su color
como su faz amorosa
nunca será tan hermosa
como tu rostro hechicero
y si comparar yo quiero
con tus dientes el jazmin
y te miro ¡Oh serafín!
las desprecio y te venero.

Francisco Lopez Herrero.

LA FUERZA DEL INSTINTO

Todo hombre observador proclama la necesidad à todas luces imprescindible, de que la mujer obtenga una preparación conveniente antes de abrazar el estado del matrimonio.

Exigirle conocimientos y aptitudes para que se dedique a una profesión como la del comercio ó la telegrafía por ejemplo y considerarla competente, sea cualquiera el grado de su cultura, para el ejercicio augusto de la maternidad que abraza, entre otros cuidados muy importantes y dificultosos el de la educación de sus hijos, es un absurdo incalificable.

El feminismo no está en lo firme en este punto, cuando trata de sustraer à la mujer del hogar domestico para dedicarla à los negocios de la ciencia ó de la industria, apartándola del seno de la familia donde tiene su medio ambiente adecuado y propio y donde ejerce su verdadero ministerio.

Mejór seria que nos preocupáramos todos de su gran influencia en el corazon de los niños y en el corazon de los hombres, utilizando dicha influencia como medio de conseguir el mejoramiento social à que aspiramos.

La falta de preparación que se nota generalmente en las madres de familia, origina perturbaciones tan hondas en la educación de la infancia que no es posible calcular su perniciosa transcendencia.

Muchos ejemplos pueden citarse acerca de los vicios que entraña la educación materna, cuando está dirigida por una mujer ignorante.

En el presente artículo voy a poner de relieve uno de los más generalizados entre nosotros con el único propósito de que pueda servir de alguna enseñanza à quien la necesite, en materia tan importante como la buena educación

* * *

Clorí vive hecha una princesa. Tiene criadas que la sirvan, vestidos y joyas para lucirlos en los paseos y en las reuniones y en los salones y gabinetes de su casa están convertidos en un bazar de monerías, segun las preciosidades que encierra.

La boda de Clorí fue rumbosa; las relaciones eran muchas y muy buenas y los regalos llovieron por todas partes.

Pero la mejor bendición que mandó el cielo à la morada de Clorí, fue una niña de cabellos rubios como el oro y de belleza tan encantadora que podia causar envidia à todos los angeles de Murillo habidos y por haber.

Adelita, que así se llamaba la niña, fué creciendo poco à poco entre los mimos de sus padres y los cuidados de toda su familia y cuando dió los primeros pasitos marchando con temerosas oscilaciones, mientras el ama la protegía por la espalda arrodillada en el suelo y con los brazos abiertos para evitar una caída, se celebró en aquella casa lo indecible.

Cuando la niña llegó à los cinco años, era realmente la vida y la felicidad de sus padres. Clorí se quejaba, sin embargo, de que la dicha no fuera completa en su casa, porque Adelita daba frecuentes pruebas de lo que equivocadamente se suele llamar con respecto à los niños espíritu de destrucción, cuando no es otra cosa que la fuerza del instinto de curiosidad que la lleva necesariamente à la investigación y conocimiento de las cosas.

Clorí se lamentaba además de lo incorregible que en este punto era su niña, como si estuviese al alcance de la pobre criatura, el marchar como su madre deseaba, contra la corriente de sus propias inclinaciones.

Adelita no tenía enmienda à su edad, por que no podia tenerla; porque la vida del instinto sobreponiéndose à una voluntad muy debil y à una razón que apenas habia entrado en los primeros albores, lo arrasaba todo como un torbellino, à pesar de los consejos de su madre y à pesar de todos los castigos del mundo.

Luis Orts.

(Se concluirá)

MURMURACION

Un enredo, cualquier chisme,
por muy pequeños que sean,
muchas veces nos irritan,
nos sulfuran, nos sublevan;
mas cuando lo de chismosos
está en nuestra propia esencia,
todas las cosas que hacemos
son muy santas y muy buenas.

La tía Rita, la que vive
en la sétima Traviesa,
que tiene un marido tuerto
y también es tuerta ella,
con su idolatrado esposo
siempre está de pelotera
porque con el ojo tuerto,
según dice, le hace señas.

Y la infeliz no conoce,
ó no entiende, ó no penetra,
que mientras él guiña el ojo,
lo tiene guiñado ella.

Así nos sucede à todos;
vemos las faltas ajenas,
pero que nadie se empeñe
en hacernos ver las nuestras.

Uno cualquiera, un perdido,
sin talento y sin conciencia
se pone à darnos consejos
de honradez y de entereza;
y algún otro, que en locuras
gastó una fortuna entera,
nos habla de economías
como un Ministro de Hacienda.

En fin, las cosas de siempre,
bien conocidas y añejas:
¡faltas uosotros! ¡mentira!
las faltas son las ajenas.

Andrés Martínez Tornel.

EL ARTISTA DON FRANCISCO SANZ EN MURCIA

Figura entre los artistas que componen la numerosa Compañía de Micaela R. Alegria que actúa en el Teatro-Circo Villar, uno muy notable y de condiciones y aptitudes nada comunes. El trabajo que exhibe y que llama la atención de los públicos donde se presenta, es por demás difícil y que implica una cultura nada frecuentes en cierta clase de artistas.

El Sr. D. Francisco Sanz, joven y distinguido ventrílocuo, ejecuta de modo admirable ejercicios muy finos y cultos con los diferentes autómatas que con él tienen vida, se mueven y con su gracejo y chistes producen la hilaridad del auditorio, al propio tiempo que con su trabajo ilustra y deleita. Es, digámoslo así, una notabilidad en *ventriloquia*, como lo demuestran los variados ejercicios que ejecuta sobresaliendo la *caja armónica*.

Dejemos al ventrílocuo Sr. Sanz, y estudiemos en él al músico inteligente, que con asombrosa maestría y gusto exquisito, toca la guitarra, ese español instrumento tan conocido, como difícil de manejar. Bien se puede afirmar, que el Sr. Sanz, cuyo grabado publicamos hoy, es un conjunto de notabilidades y que como el que más posee el arte, y que como él que más, es artista de verdadero sentimiento de mérito indiscutible, razones todas, por las que, la prensa de España, toda, ha prodigado frases de sincero elogio al artista al que le auguramos triunfos artísticos, aplausos entusiastas en su accidentada carrera.

No es este el artículo, ni el periódico más apropiado para ensalzar al Sr. Sanz, por mera adulación, nuestra independencia, nuestro libre proceder nos hacen ser justos y aplaudir sin reservas al joven artista, admirable *ventrílocuo* y guitarrista excelente, que con tanto éxito actúa en el Teatro-Circo Villar, con la también notabilísima Compañía que dirige la Señora Micaela R. Alegria.

Aprovechando esta ocasión tan propicia el Jue-

ves, tuvimos el gusto de oírle en la Redacción de esta Revista, dos conciertos con el instrumento que con tanta agilidad y buen gusto maneja el Sr. Sanz, y de la impresión que recibimos salen estas breves frases de respeto y admiración.

Le oímos la *Serenata de Albeniz*, Granada; el *Minuetto de Mozart*; la *Serenata de Malats*; el *Aria de Verdi*, de «*Vísperas Sicilianas*»; *Capricho Árabe* y la sublime *Jota*, de Tárrega, piezas estas últimas de ejecución muy difícil.

Aun escuchamos los aplausos calurosos y frenéticos que arrancó al auditorio, que no se cansó de admirar la destreza, buen gusto y sentimiento del celebrado artista D. Francisco Sanz.

No podemos regatearle el nuestro sincero y afectuoso que publicamente le otorgamos y convencidos estamos de que los públicos que lo admiren, los amigos que le oigan, dirán cuan justificadas son nuestras frases.

Los públicos de Barcelona, Madrid, Valencia, Alicante, Cartagena y Murcia, han escuchado con admiración los brillantes ejercicios que hacen sus autómatas a los que dedica toda su actividad y trabajo el inteligente artista, señor Sanz de cuyo feliz ingenio nadie sale disgustado, aun viéndolo a diario.

Felicitemos al músico é incansable ventrílocuo y nos felicitamos de haberle escuchado tanto en público, como en privado en esta Redacción donde deja gratisimos recuerdos.

Anoche en fin tuvimos el gusto de admirar de nuevo al señor Sanz que estrenó en este teatro la *Oratoria*

fin de siglo dejando confirmada la justa reputación del gran artista. Este monólogo que fué estrenado hace años por dicho señor en los principales coliseos de España llamó tanto la atención del selecto auditorio que premió con nutridas salvas de aplausos tan difícil como excelente trabajo en lo bien caracterizados tipos de dicho notable monólogo á lo que el artista correspondió con un *Terceto* de Muñecos andantes de tamaño natural que resultaron de gran efecto y novedad.

¡¡Gloria al artista!!

José María Arráez.



DON FRANCISCO SANZ
notable guitarrista y ventrílocuo

HUERCAL OVERA (1)

De zona á zona del mundo
paso á paso registrado,
no hay cual tu suelo, colmado
de dicha y placer fecundo.
El cielo su amor profundo
les dió á tus mugeres bellas,
y hoy al surgir las estrellas
se avergüenzan cuando alumbran
de tanto como deslumbran
los hermosos ojos de ellas!

Si en la noche sosegada
vibran del espacio azul
mil reflejos, y en su tul
brilla la luna argentada:
si lucen en la alborada
las auras con sus colores:
si dá el sol sus resplandores
y con ellos torna el día
son tus hijas quien les fia
sus esplendidos fulgores!

Perdóname. Huercal mia,
si á tu extremada hermosura
débil canto de ternura
te rinde mi fantasía;
profunda melancolía
reina aquí en mi corazón
que me embarga la aflicción
de mi ocultada presencia
conque hoy me priva la ausencia
del gozar de tu afección.

Más no obstante, yo te haré,
bajo este cielo andalúz,
versos en hebras de luz,
que á tu frente ceñiré;
luego á tu cuerpo orlaré
con pistilos de estas flores
regió manto de colores
del que colgasen postizos
flecos de luz movedizos
que en tu faz ricen primores.

Yo tapizaré tu suelo
con alfombras de zafir,
y en su tejido he de huir
trozos de tu hermoso cielo;
allí mirará mi anhelo
al andar de tus hermosas,
marcadas sobre las losas
dos paralelas divinas
de Hortensias y Clavellinas,
de Gladiolos y de rosas.

Le ego á tu sien ceñiría
radiante bomba de luz
y en tu garganta una cruz
de preciosa pedrería;
leve río á tus pies pondría
que te inunde de escarlata,
y si sus aguas desata
bañe tu fé tñ ribera
bordando en tu cabellera
luciente cinta de plata,

Por último, un quitasol
te haré de vivos cambiantes
que arroje chispas radiantes
como una rueda del sol;
cual un grande girasol
te envolverá en su capúz
y, en tu garganta la cruz,
parecerás, reina mia,
la diosa de la poesía
bajo de un dosel de luz ..

Bien puede orgulloso estar
pueblo que nada ambiciona:
que de una zona á otra zona
no hay lugar cual tu lugar!
Dios te bendiga: si al dar
de mi vida en los abrojos
llegára á enternar los ojos
y lejos de ti estuvieran,
haz Huercal, por que á ti fueran
á descansar mis despojos!

César Gimenez de Cisneros.

EMOCIÓN

Pálida, con ojos negros, profundos, rodeados de ojeras moradas, que parecían querer investigar hasta los mas ocultos pensamientos; con pelo negro lustroso que la caía en naturales rizos por su tersa frente; con boca pequeña cuyos labios estaban blancos á causa de la terrible enfermedad que la extinguía, apoyada en el brazo de una señora, su madre quizás, que la atendía con solicitud, fué como vi por primera y última vez á esta interesante muchacha.

Llevaba el mismo camino que yo, así que no dejé de observarla hasta que se introdujo en un portal, su casa sin duda; Aun me parece escuchar el terrible acceso de tos que experimentara al mismo tiempo que yo pasaba; su esbelto talle retorciase ante lo fuerte de aquél: Pobre muchacha, que cerca está de ser más feliz, pensé.

Mi alma henchida de tristeza, mi imaginación embargada por la melancolía, impresionado profundamente, anduve sin rumbo fijo, sentándome por fin en un banco deseoso de pensar, de meditar.

La imagen de aquella muchacha tan joven y tan cerca del sepulcro resurgió con mas vigor ante mi impresionada imaginación. Pensé que quizás la estuviera reservado brillante porvenir, dichas sin cuento; que sería adorada por su familia; y no obstante, la muerte no la perdonaba llevándola lo mismo que llevaría al ser que ha gozado de la vida y de sus placeres.

Dieron las nueve en un reloj próximo y el repercutir de su sonido en el silencio de la noche me hizo estremecer. La soledad en que me hallaba ¿no podría compararse á la que rodearía á la familia de la interesante niña cuando ésta desapareciera? El murmullo suave de la brisa al mover con, monótono ruido, muy parecido á los gemidos, las ramas de los árboles ¿no sería igual al

(1) Tomado de la poesía «A Murcia» de Salvador Rueda.

inmenso dolor de la madre, única que quizás comprendiera el estado de su hija?..... Pensamientos tristes, recuerdos dolorosos, todo parecía que en aquellos instantes hacían presa en mí.

Me levanté. No quise más meditaciones. Mi cabeza ardía, extraviándose mi razón. Enciendo un pitillo para obligar á mi imaginación á tomar otro rumbo, y allí, en las espirales que el humo del cigarro forma, la veo á ella, mi enfermita, con su eterna palidez y su angelical sonrisa.

II

No pude dormir en toda la noche y al toque de las 9 ya me encontraba en la calle de ella, frente á su casa. Un presentimiento me había impulsado hacia allí, y ese presentimiento trocóse en realidad. Un coche blanco á la puerta de la morada de ella me hizo estremecer; me acerque á un grupo de mujeres que hablaban en voz alta.

—Y de que murio? pregunta una de ellas.

—Murio de *tisis*.

Yo lo sabía, me lo figuraba, pero al saberlo ciertamente, me recosté contra la pared y emocionado, dos lagrimas me corrieron por las mejillas. Las mujeres me miraron, y yo notando producía extrañeza mi sincera emoción, marche hacia la esquina; y cuando el feretro blanco pasó ondulando, hasta depositarse en el carro de la muerte, me quité el sombrero y mis labios murmuraron una plegaria, la primera desde hacia mucho tiempo.

Ya solo se distinguía los blancos penachos de los caballos y la cruz superior del coche y al ver como se perdía de vista exclame con pesar:

¡Un ser menos en la tierra! y como respondiendo á mi exclamación el sacerdote, el médico del alma que la auxiliaba con sus consejos, en vida dijo al que iba con él ¡*Un angel más en el cielo!*

Eso cantó el muchacho; y luego con movimiento espontáneo acercó su sonrosada cara a él que imprimió un beso en su mejilla.

Yo, que había asistido á la escena, marché contento al pensar que aún existen buenos sentimientos en algunos corazones juveniles.

Luis de G. Puelles

Madrid.

A LOS LABRIEGOS ESPAÑOLES

No suspireis si la pobreza sella
vuestro cuerpo encorvado del trabajo
no blasfemeis si en nuestro suelo bajo
no brilla vuestro ser cual blanca estrella

No supongais que la existencia es bella
cuando puede endulzarla ese agasajo
que lleva siempre de la faz debajo
el crimen; la traición de la centella

Que aunque el desprecio como pago dan
á tanta privación y á tanto afán
los que ven solo vicio en la cabaña,

Podeis decir con entusiasmo loco:
—¡La injusta sociedad nos tiene en poco
más nuestro esfuerzo es quien sostiene á España.

E. Soriano.

TEATRO-CIRCO VILLAR

Sigue actuando con éxito indiscutible en este bonito teatro la compañía notable de D.^a Micaela Alegria, que cada noche presenta una novedad. Los aplausos se suceden y los llenos se cuentan por funciones, reciban nuestra enhorabuena.

SONETO

A mi vecina Antonia G.

La gracia singular de tu cintura
incita al corazón para adorarte;
por eso me decido á requebrarte
al admirar tu linda donosura.

Es arrogante tu gentil figura;
y el que consiga por su bien tratarte,
de fijo su pasión ha de mostrarte
por los encantos de tu alma pura.

Tus bondades, morena, cautivaron
mi amistad, para ti la más sincera;
y tus hechizos mil me arrebataron
á que te felicite, en tal manera
que ventura, deleite y alegría,
te deseo que goces en tu día.

Tu vecino B. G.

A SAN ANTONIO DE PADUA

Cuando en vuestros brazos veo
(Antonio) al verbo del Padre
Y que de los de su madre
Se traslada á vuestro empleo
Admirándome el recreo
De tal árbol, y tal fruto,
Pienso aunque lo disputo
Que sois en tanto favor
Si de José Coadjutor
O de Maria sustituto.

A. Gaballero.

CORRESPONDENCIA

F. V., Valencia.—Le saludo muy afectuosamente. Es de mi agrado. Recibiré con sumo gusto el ejemplar que espontáneamente me ofrece.

L. de G. P., Madrid.—Recibido importe suscripción á un trimestre que fina en 31 de Julio. Se publica.

«Mis-Celanca, Madrid.—No debía V. haber escrito esta carta tampoco. El periódico se le manda con puntualidad y no es de suponer se lo mande un día y otro no. La culpa será de correo.

F. L. H. Vera (Almería).—Reunidos los infrascritos, Laborda, Cegarra y mi sobrino. Saludan afectuosamente á V. y le felicitan. Que se divierta mucho.

E. T., Madrid.—Su trabajo es muy hermoso, pero no lo publicamos por ahora por las razones que V. dice.

B. G., Cieza.—Complacido en todo. «Contraste» no lo publico.

LA VERDADERA
Zapatería Valenciana

DE

ANTONIO PEREZ

Plaza de San Pedro, 7 y 8, frente á la Iglesia
MURCIA

Calzado elegante para caballeros,
señoras y niños.

PRECIO FIJO

NORIA ≡
ECONÓMICA

la más barata de España

PELID PRECIOS Á

J. DÁMASO GARCIA

Alberca (Murcia)

CLINICA MEDICO-QUIRÚRGICA

— D R —

J. Antonio Molina Niñirola

Dedicada especialmente al
tratamiento de enfermedades
del pecho, matriz y vista.—
Consulta de 9 á 12.

Sto. Domingo 18 pral.

LA CATALANA

SOCIEDAD DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS A PRIMA FIJA

57 años de existencia

= GARANTIAS =

Capital social . . . Ptas. 5.000.000

Primas y reservas. . . 14.664.748 } 19.664.748

Pesetas 1.496.378.984

Fondos colocados en inmuebles situados en Barcelona
y en valores de la mayor garantía.

Número de siniestros pagados: 6.861

Importantes. Ptas. 8.146.950

Domiciliada en Barcelona: Dormitorio S. Francisco, 6, pra

Delegado en Murcia. D. EDUARDO MONTEVERDE.—
Calle de Santa Teresa, número 5.

Cerveza Mahou Representante
en Murcia,

Don Eduardo Monteverde, Santa Teresa, 5.

COGNA TERRY & & & & &

Es el mejor cogaac español, que se conoce

Pidanse en cafés y cervecerias

DISPONIBLE

FARMACIA CATALANA

GRAN CENTRO DE MEDICAMENTOS

AGUAS MINERALES :::: ESPECIALIDADES

MATERIALES ANTISÉPTICOS

ARTÍCULOS DE ORTOPEDIA, CURACIÓN É HIGIENE

MEDICAMENTOS MODERNOS :::: SUEROS TERAPÉUTICOS

OXÍGENO PURO

Instrumentos Quirúrgicos

Oficina especial para el despacho de recetas con esmerada precisión y preparada con
medicamentos puros

DEL LICDO. PEDRO PEIRANI

al lado de la droguería de los SRES. FERRER HERMNOS

MURCIA.—PLAZA DE SAN JULIÁN.—MURCIA